La sombra del fantasma

Por Ignacio Edwards

Basada en la obra “Nunca te dejare solo” escrita por Magdalena Silva.

-E

Capítulo 1: La despedida

sto no es un adiós, es solo, un hasta pronto-

Las palabras del sacerdote causaron que los ojos de Edith lagrimaran, mientras que el resto de la multitud trataba de guardar silencio en muestra de respeto.

El ataúd comenzó a descender para que pudieran sepultarlo, Almendra no podía comprender como es que en tan solo una tarde de domingo, toda una familia habría cambiado su curso.

Esa misma tarde la familia del difunto se reunió en la casa de los padres de este, para poder despedir por última vez al chico.

-Oscar tenía tantos sueños, tantas aficiones, toda una vida por delante-

-todos lo extrañamos Sisi, pero no sacamos nada con seguir lamentándonos, Oscar este ahora descansando en paz, cumplió su sueño-

-no lo sé, Viví- dijo Sisi, suspirando el nombre de su hermana.

Amanda estaba sentada en el sillón de la terraza, con la frente baja, observando la foto en la que su novio la abrasaba con una expresión de alegría enorme, tanto el como ella. Dejo caer una lágrima sobre el cristal, dejo escapar un gemido.

-Te quiero-La chica dejo escapar todas sus lágrimas, no lo pudo evitar. Cuando ya no pudo seguir llorando volvió a mirar fijamente la foto de su difunto novio y dejo escapar unas palabras:

-dijiste que nunca me dejarías sola, ¡LO PROMETISTE!-abraso la foto fuertemente contra su pecho y se mordió los labios para no interrumpir la despedida de los demás familiares. Pero el dolor era muy fuerte, la imagen de su novio al borde de la muerte la estaba matando por dentro lenta y dolorosamente, Amanda estaba al borde de la desesperación, del colapso, no podía soportar más, debía liberarse de este dolor, tenía que gritar, desahogarse, y estaba a punto de hacerlo cuando Benjamín la sorprendió.

-Hola-.

Amanda no respondió.

-¿Puedo acompañarte?-pregunto torpemente Benjamín.

Amanda se corrió para dejar que el chico se sentara al lado de ella, lo cual izo.

-Recuerdo ese paseo- dijo Benjamín al ver la foto que aun sostenía Amanda.

-Es de cuando fuimos a Isla Negra, fue uno de los mejores viajes que ha hecho el curso-

Amanda seguía sin poder responder, no podía dejar de pensar en aquel día, en aquella noche, en aquella cabaña, en el momento en el que todo cambio.

Capítulo 2: El viaje

*B*

*itácora de Lucas, 9:37 am, llegamos a nuestro destino, El Parque Nacional Huerquehue, Villa rica. Es un lugar hermoso, es tan imponente, los árboles son enormes, todas las tonalidades de verde que uno se pueda imaginar, va a ser maravilloso pasear por aquí.*

Lucas guardo su libreta en su bolsillo para poder admirar un poco más el ambiente.

-¡Oye *Lulú*, no te vayas a perder por andar escribiendo en vez de seguir al grupo!-le grito burlonamente Benjamín a Lucas.

-Te dije que no me llamaras así-

-¡Chicos!, ya vasta, no venimos a pelear, todo lo contrario, venimos a relajarnos-Oscar hiso una pausa y luego siguió: -para olvidar el estrés de este semestre-.

-Sí, nada más relajante que congelarse hasta los huesos-

-¿No te dijimos que trajeras una chaqueta?-

-¿Qué chaqueta?-respondió Javier

-¡Bueno ya paren!, ¡Dios!, parecen *minas*-Les grito Amanda al resto del grupo.

-Que agradable va a ser este viaje-pensó Oscar irónicamente.

-Vale entonces, ¿comenzamos?-dijo estirándose Benjamín.

-tenemos que inscribirnos-dijo Amanda

-¿Quién trajo el dinero?-

-¡Yo!-dijo Luciano -aquí esta-.

Desde entonces hasta cerca de las 10:00 am, no pasó gran cosa, el grupo se inscribió sin problemas, decidieron que no necesitaban un guía, preferían subir solos la montaña, ya que no era la primera vez que iban allá, a excepción de Luciano, la caminata comenzó agradable, todos estaban maravillados con el paisaje, Amanda se detenía a fotografiar todo lo que veía, Benjamín se dedicaba a hacer bromas con Luciano, Lucas anotaba todo lo que veía en su libreta, mientras que Oscar, por su parte, se dedicó a observar el paisaje y a coquetear con Amanda cuando esta no estaba sacando fotos. Todos estaban maravillados con el bosque, todos excepto Javier, el por alguna razón que los demás desconocían e ignoraban, detestaba aquel lugar, trataba de no acercarse mucho a los árboles, y se comportaba como si todo lo existente en aquel parque fuera venenoso.

El grupo camino por más de hora y media, hasta encontrarse con un riachuelo que les impedía continuar, se decidieron por cambiar de rumbo en vez de intentar cruzarlo. Pero Javier, como siempre tan tozudo, no estuvo de acuerdo con los demás e intento cruzar el riachuelo por su cuenta.

-Javier, podrías dejar de hacer el idiota, dijimos que no cruzaremos-

-Ustedes lo decidieron- dijo Javier mientras intentaba maniobrar por las rocas para no caer-¡y como siempre no escucharon mi opinión!-

-¡¿De qué hablas?!- le grito Oscar a Javier

-¡Yo no quería venir a este maldito lugar en un principio!-

-¡¿Qué mierda tienes contra este bosque?!-grito Benjamín

-¡No es el bosque maldita sea!- grito eufórico Javier

-¿Qué es entonces?- dijo Amanda intentando ser comprensiva con Javier, pero sin entender lo que le sucedia.

-Es *ella*…- dijo Javier antes de resbalarse y caer a las turbulentas aguas, estas se llevaron al chico, el cual no podía ejercer resistencia, ya que al caer se golpeó en la nuca con una roca que apenas salía de la superficie.

-¡Puta madre!-

-¡Javier!- grito Oscar mientras perseguía al cuerpo de su amigo

-mierda, mierda, ¡mierda!-grito Benjamín al ver que el riachuelo terminaba en una brusca cascada.

Oscar, en un intento desesperado de salvar a su amigo, salto al rio para poder agarrarlo y nadar con el hacia afuera.

-¡Javier!, ¡responde amigo!- le empezó a gritar Oscar al cuerpo de Javier una vez logro agarrarlo.

Oscar diviso la cascada e inmediatamente busco una roca a la cual aferrarse para evitar caer el junto a Javier, pero la fuerte corriente se lo impidió.

-¡No!- grito Amanda cuando vio a su novio desaparecer al caer por la cascada, y sin pensarlo 2 veces, ella salto también, con la torpe esperanza de poder de alguna manera, salvarlos.

-¡Espera!-grito Benjamín al tratar de agarrar a Amanda y evitar que saltara, pero no la alcanzo, y, como estaba cegado por el miedo, salto también para poder alcanzar a sus amigos.

-¡No lo hagas!- le advirtió Luciano a Benjamín, le agarro el brazo para que este no saltara, pero Luciano carecía de fuerza, y como no le soltó el brazo, callo junto a Benjamín.

-¡Chicos no!- dijo Lucas, se quedó con la mano extendida por un momento, no podía creer lo que acababa de pasar, pensó que sería una tontería lanzarse al vacío al igual que sus compañeros, pero no podía soportar la idea de que estuvieran muertos, no, debía asegurarse de que siguieran con vida, y solo había una forma de saberlo rápido, -¡Haya voy chicos!- grito el joven un segundo antes de lanzarse al por la cascada.

Los 6 amigos cayeron por la imponente cascada y desparecieron al estrellarse con el lago que se encontraba al final de esta.

Capítulo 3: La cabaña misteriosa

L

a habitación era pequeña, hecha de madera, avía una cama a medio hacer con un velador al lado y una pequeña lámpara sobre este, en la pared había un joven, estaba sentado en el piso en posición fetal, habían botellas de alcohol rodeándolo, tenía una sujeta a su mano, mantenía la cabeza escondida entre los brazos y las piernas, estaba llorando.

-¿Por qué?- se dijo para sus adentros.

-Primero murieron mis padres, luego perdí a mi abuela-El hombre tomo un sorbo de alcohol y continuo -¡y ahora la chica de mis sueños me dejo!- tomo otro sorbo, -estoy solo-.

-yo nunca te dejare solo mi hijito-.

El Joven levanto la vista, ante la presencia de una anciana. En ese momento, todo se vuelve borroso, un agudo sonido atraviesa los oídos de Oscar, este venía acompañado de lamentos, de llantos, de risas, de gritos y de una sensación de soledad y temor que tenían a Oscar al borde de la desesperación. Cuando ya no podía aguantar más, despertó.

-¡Está respirando! ¡Ha despertado!-grito Amanda a los demás.

-¿Cómo te sientes?-pregunto la chica.

-Como si me hubiera arrollado un camión-Oscar hiso una pausa para levantarse y continuo: -agh, y luego hubiera retrocedido para volverme a arrollar-.

-hay pobrecito-.

-¿Dónde están los demás?- pregunto agobiado Oscar.

-Están bien, aunque Javier y Luciano aun no despiertan-.

-¿Qué hay de Lucas?-

La muchacha se puso cabizbaja, -no… no pudimos encontrarlo-

Oscar no podía creer lo que escuchaba, abrió los ojos enormemente ante el asombro que le causo la respuesta de Amanda, pero luego se calmó, el savia que debía mostrarse firme ante la situación, así que se levantó, pensó que lo mejor que podían hacer era llamar por ayuda, pero al ver su celular se dio cuenta de que este había “muerto” al entrar en contacto con el agua, entendió que lo mismo les debió haber pasado a los celulares de los otros, así que solo se rebajó a preguntar algo:

-¿Qué es este lugar?- pregunto interrogante Oscar.

Los 6 chicos avían caído en una laguna, estaba rodeada de árboles y animales silvestres, el cielo, que hace un momento estaba sin ni una nube ahora estaba lleno de estas, pero sin dejar de ser hermoso, el pasto relucía su verde fuerte y brillante, el lago que acontecía la cascada, más allá se transformaba en un rio tranquilo y de corriente lenta. Los amigos se encontraban en la orilla derecha del lago, donde acontecía una hermosa planicie, también rodeada alrededor por enormes árboles, justo al final de la planicie se encontraba una cabaña, aparentemente abandonada, las ventanas estaban selladas con tablones de madera, del techo color marrón colgaban varias tejas a punto de colapsar y caer, la puerta se encontraba cerrada pero no sellada como las ventanas, a lo lejos se podía notar que tenía una nota pegada en la puerta, pero no se alcanzaba a ver que decía.

-¿Qué hora es?- pregunto Benjamín.

-Las 3:47 pm-respondió Amanda revisando su reloj.

-¡¿Cómo!?, ¡¿cuánto tiempo estuvimos dormidos!?-chillo Oscar.

-Unas 2 horas-le respondió Amanda.

-¡Pero si caímos por la cascada como a las 10:00 am!-.

-Sí, es que, en realidad, Benjamín y yo estuvimos inconscientes por unas 2 horas, ¡tú y los demás ya llevan como 6 horas!-dijo nerviosa Amanda.

Oscar no hablo, se quedó con una cara de shoqueado, intento reflexionar sobre la situación, pero no podía entender cómo es que no se ahogaron sí estuvieron casi 6 horas flotando inconscientes en un lago, cuando a tuvo fuerzas para hablar, le pregunto a Amanda.

-¿Amanda, cuando despertaste estevas dentro del lago?-

-En realidad no- Amanda hizo una pausa y reflexiono sobre la pregunta de su novio:

-ahora que lo pienso, ninguno de nosotros estaba dentro del lago al despertar. Cuando abrí los ojos estábamos todos tendidos en la orilla, claro a excepción de Lucas-.

-No es posible-dijo Oscar –La corriente debió avernos llevado hasta el rio y no hasta la orilla de este lago-.

-ahora que lo pienso tienes razón- afirmo Amanda –de hecho…- Amanda fue interrumpida por el grito de Benjamín.

-¡Está despertando!-.

-¿Quién?- pregunto Oscar.

-Javier-.

Javier estaba tosiendo fuertemente, una vez paro, abrió los ojos y miro a los demás.

-¿Dónde estamos?-.

-Lo mismo nos preguntamos todos- dijo Oscar.

Javier se levantó, se sacudió la tierra y miro a su alrededor, iba a decir algo pero Benjamín lo interrumpió.

-¿Estas bien?-.

-Sí, eso creo- respondió Javier.

-Genial- dijo Benjamín, luego golpeo a Javier con el puño.

-¡¿Pero qué mierda te pasa?!-se quejó Javier.

-¡¿Cómo que que me pasa?! ¡Hiciste que nos cayéramos por una cascada! ¿¡Que mierda te pasa a ti maldita sea!?- Gritaba histérico Benjamín.

-Perdón es que, veras- Javier suspiro -oh, maldita sea, es que…-.

-¿¡Que!?- le grito Benjamín.

-Cálmate Benjamín, está recién despertando, deja que organice sus ideas- trato de calmar Oscar a su amigo.

-Gracias-.

-Oigan, va a empezar a hacer frio- dijo Amanda, -deberíamos encontrar un lugar donde refugiarnos-.

-¿Qué tal aquella cabaña?- dijo Oscar apuntando la cabaña antes descrita.

-No lo sé, no me da buena espina-dijo Javier.

-Y a mí no me da buena espina que te hayas lanzado por una cascada-.

\_ ¡Yo no me lance, me resbale y me quede inconsciente!-.

-¡Te resbalaste por intentar cruzar el riachuelo que dijimos que no cruzaríamos!-Critico Benjamín.

-¡Si me hubieran escuchado no estaríamos en este horrible lugar!-.

-¿¡Por qué odias este lugar!?- se quejó Amanda.

-¡Porque esta maldito!, ok, ¡esta maldito!-respondió eufórico Javier.

-¿A qué te refieres?-

-No me creen cierto, pues saben que, de acuerdo, quedémonos en este lugar a esperar nuestra muerte, pero si quieren al menos saber a lo que nos enfrentamos, habrá que entrar a la cabaña, dentro, les contare una historia, una real-Dijo Javier, que se tranquilizaba a la medida que hablaba.

-bien, si eso te calma, de acuerdo escucharemos tu historia. Vamos, entremos a la casa- Dijo Oscar.

Cuando se acercaron a la puerta vieron que tenía una nota pegada con unas palabras escritas con tinta roja que decían: “Ella vaga por los bosques buscando a sus descendientes y protegiéndolos del falso amor que los separa, acabando con quien se interponga en su camino”.

-Parece que el antiguo dueño del lugar también creía en los fantasmas, o a lo que sea que según Javier nos enfrentamos- Dijo Oscar, luego abrió la puerta, -que les parece, ¡está abierta!-.

-¿Dónde dejo a Luciano?- Pregunto Benjamín, que estaba cargando a su inconsiente amigo.

-No lo sé, ¿alguien trajo un saco de dormir o algo?, lo necesitaremos para descansar esta noche-Dijo Oscar.

-Encontré una almohada al lado de la chimenea- dijo Amanda.

-¿Esta cosa tiene chimenea?- quiso saber entusiasmado Oscar.

-Sí, pero está destrozada-.

-bueno, tráela-.

-Aquí está, recostemos a Luciano sobre ella-.

-Vale- Benjamín recostó al aun inconsciente chico sobre la polvorienta almohada.

-Pobre Luciano, debió haberse golpeado muy duro al caer- se lamentó algo cabizbajo Javier.

-Parece que se fracturo un brazo- Observo atento Oscar.

-¿Cómo lo sabes?- pregunto Amanda.

-Mi tío es un doctor especialista en el sistema óseo- respondió Oscar.

Mejor prevenir que lamentar- dijo Javier cerrando la puerta de entrada y cogiendo un fierro de metal del suelo.

Vale-dijo Benjamín, dejo escapar un suspiro, -entonces- tomo aire, -¿qué hacemos?-

-Deberíamos buscar algo para calentarnos, empieza a hacer frio-

-claro- dijo Benjamín, -pero, ¿será seguro encender una fogata en una casa de madera?-

-No creo que sea peligrosos, después de todo la madera está muy húmeda… y podrida, aunque, no estoy seguro de que eso afecte las probabilidades de que la casa se incendie o no- dijo Oscar.

-Yo digo que nos arriesguemos- opino Benjamín

-Tienes razón-dijo Oscar, luego miro a su inconsciente compañero, tenía rasguños por todas partes, en la boca, en la frente, en los brazos y piernas, hasta había una herida que pasaba por su ojo. Oscar sintió una extraña sensación, una que le hacía sentir mal, y a la vez confundido, esta horrible sensación no le permitía pensar en que hacer o decir, Oscar intento decir algo, pero no podía, no porque tuviere la boca sellada, sino porque no podía, por así decirlo, pensar en que iba a decir, no podía formular ni una palabra, ni menos mencionarla, los pensamientos en su mente se lo impedían, pero finalmente, Oscar pudo lograr, a pesar de su malestar, decir algo, o más bien preguntar:

-¿Q-que hora es?-.

Amanda miro su reloj que tenía en su muñeca derecha, cuando lo miro, abrió los ojos como si acabara de descubrir el secreto del universo. La chica no podía creer lo que veía, apenas pudo hablar:

-No… pero como, ¡pero como!-.

-¡Amanda que sucede!-.

-25-

-¿Qué?- pregunto extrañado Oscar.

-Lunes 25 de enero-

-¿Te refieres a mañana, Amanda?-

-No… son- la chica se tomó unos segundos para pronunciar la frase: -¡LAS 2 DE LA MAÑANA DEL 25 DE ENERO!

-¡vale Amanda cálmate!, ¿estas segura de que tu reloj no está fallando?

-mi reloj ha dado la hora correcta desde que lo compre hace 10 años, jamás falla, maldita sea, que está pasando…- la chica se agarró la Cabeza y cerró los ojos, frunció el ceño, y comenzó a sollozar-

-Vale Amanda cálmate, quizás se dañó cuando caímos, además, no le veo el problema a que el tiempo halla pasado un poco más rápido de lo normal- dijo Benjamín con nervosismo en su rostro

-¡¿un poco?¡, han pasado como 10 horas desde que Oscar y Javier despertaron-la chica empezó a respirar de manera rápida ye hiperventilada –y apenas siento que pasaron unos minutos- Amanda se quedó con los ojos completamente abiertos y en posición fetal, mirando hacia el cuerpo de Javier, por sus ojos caían pequeñas cataratas de angustia.

-Oscar, ayúdame a calmar a tu novia-

Oscar no podía responder, estaba en estado de shock, miraba desorientado a su alrededor sin poder comprender que estaba ocurriendo, -¿qué es, este lugar?-, -¿Por qué no puedo moverme?-, pensó el chico, que por más que lo intentaba, no podía mencionar ni una palabra, los pensamientos de su mete se le impedían nuevamente formular cualquier oración. Finalmente, levanto la vista hacia sus amigos, al verlos, se asombró de lo que veía, -¿Por qué Amanda llora?-, Oscar empezó a desesperarse, -¡¿Por qué no puedo recordar nada?!- gritaba dentro de su mente, empezó a llorar también, pero se detuvo al ver lo que estaba en el piso: -¿L-Luciano… que te pasa amigo?-.

En el suelo se encontraba el cuerpo de Luciano, pero ya no estaba como antes, se veía, diferente, estaba totalmente pálido, sus manos, al igual que sus dedos estaban tiesos, pero eso no era todo, no , había algo más, algo que por alguna razón, Oscar no vio al principio, pero después de unos minutos mirando a su inconsciente amigo, fijo su vista en la cara de este, lo que vio lo dejo espantado: de la boca de Luciano, de su nariz, de su frente, hasta de sus ojos, de todos ellos, chorreaba sangre, Luciano no estaba inconsciente. Oscar se mordió los labios y empezó a llorar, -L-Luciano… ¡¡¡Luciano!!!- grito el muchacho, al fin logrando abrir la boca.

El grito del muchacho llamo la atención de sus amigos, estos fijaron su vista en Oscar únicamente, ignorando el cadáver de su amigo y compañero.

Oscar comenzó a recordar: la llegada al parque, la pelea con Javier, la caída por la cascada, el sueño, la cabaña, la nota colgada en la puerta y la respuesta y desesperación de su novia. Pero, ¿Por qué?, ¿Por qué de repente lo había olvidado todo?, ¿Qué era lo que estaba ocurriendo?, ¿Por qué de repente sus amigos habían empezado a morir?, ¿será que Luciano todo el tiempo estuvo muerto?, estas y otras miles de preguntas rondaban por la cabeza de Oscar, pero no tenía ni una respuesta para ninguna de ellas, y esto lo desesperaba aún más.

-¿Oscar, que sucede?- pregunto Benjamín.

Oscar levanto la vista y con una expresión de ira, comenzó a gritar:

-¿Qué sucede?... ¡¿en serio me estas preguntando eso?! ¿Qué acaso no vez a tu alrededor imbécil?! ¡Pues te informo!, ¡estamos en una puta casa abandonada, con un cadáver!, ¡en el piso! ¡El cadáver de nuestro Amigo!-, el chico gruño, -¡de un momento a otro nuestros amigos empezaron a morir maldita sea!, ¡cómo puedes ser tan imbécil como para no darte cu…!-. Los gritos del joven fueron interrumpidos por una patada en la boca de parte de su amigo Javier, Oscar cayó al suelo con la boca sangrando y sin entender la reacción de Javier, mientras que Benjamín y Amanda miraban boquiabiertos la escena.

-Suficiente, no querrás terminar como Luciano- dijo calmado Javier mirando a Oscar.

-Hijo de perra… agh- Oscar se agarró la boca por el dolor que sentía.

-Por lo que veo soy el único que entienda nuestra situación, todo esto, la muerte de nuestros amigos, el paso más rápido del tiempo, nuestra misma desesperación… todo, es por *ella*-

-¡Ya me canse de tus historias de fantasmas!- grito Oscar justo antes de darle un puñetazo en la cara a Javier. Este, no se quedó quieto, le devolvió el golpe a Oscar haciéndole una llave de karate y lanzándolo contra la chimenea.

-¡Agh!, el chico comenzó a respirar rápidamente por la furia, se levantó y miro con rabia a Javier, mientras que este en una posición de lucha le dijo:

-¡Cálmate Oscar!, sé que te cuesta comprender lo que sucede, quieres hacer lo posible para ayudar y no puedes, sabes, yo también me sentí así cuando la vi a *ella* por primera vez…-

-¡ELLA NO EXISTE!- chillo Oscar, aproximándose rápidamente hacia Javier para quebrarle la mandíbula de un golpe, pero, apenas lo toco, Oscar sintió un dolor extraño en todo su cuerpo, y por un segundo, por un simple segundo, el tiempo se detuvo, y una vez que este volvió a andar, Oscar cayó al suelo, pero no hacia atrás, no, cayó hacia adelante, atravesando el cuerpo de Javier.

-agh- se quejó el chico caído en el piso

-ya veo… ¿así que tú también he?- pregunto Javier.

-¿Q-que carajo?- dijo Benjamín.

-… L-lo atravesó- dijo boquiabierta Amanda.

-Así que eres tú… no me lo esperaba pero…-

-Javier-dijo Oscar.

-¿Ah?-.

-¿Qué está pasando?- dijo decaído Oscar.

-Si tanto deseas saberlo, creo que es un buen momento para que cuente mi historia, y mi experiencia con *ella*… ¿no lo crees?-. Dijo Javier, y le extendió su mano a Oscar.

-Sí, eso creo- dijo Oscar recibiendo la mano de Javier.

-Muy bien, pero antes hay que hacer algo con Luciano, ¿revisaron si tiene signos vitales?-pregunto Javier.

-No, pero no creo que siga vivo- respondió Oscar.

-Aun así, puede que aun este vivo, mejor asegurarse- Javier se aproximó al supuesto cadáver de Luciano y puso sus dedos índice y cordial sobre el cuello sangriento del chico, después de unos segundos, Javier hiso una expresión de lamento, se puso de pie y sin dejar de mirar el cuerpo dijo: -nada, está muerto-. Todos lamentaron lo dicho por Javier.

-¿Deberíamos enterrarlo?- pregunto Amanda.

-No, si alguien nos encuentra debemos tener el cadáver para así entregarlo a los familiares, con este clima frio seguro se demorara como una semana en entrar en proceso de descomposición, así que por el momento no importa que lo conservemos-

-¿Crees que nos encuentren?-pregunto Benjamín

-Sí, nos encontraran, vivos o muertos pero nos encontraran- respondió tranquilo Javier.

-Creo… que ya es momento de que nos cuentes, ya sabes, tu experiencia-

-Claro, pero antes también debo contarles una historia, la historia de *ella…-*Javier fue interrumpido porBenjamín.

-Antes que nada Javier, ¿Quién es *ella*?-

-Si deseas saberlo no me interrumpas y deja que siga- dijo Javier algo mal humorado, -como decía, les contare la historia de *ella*… la abuela sobre-protectora, el espíritu que no quería irse, la caza entrometidas, la leyenda de la roba almas vengativa.

Capítulo 4: La leyenda de *ella*

Hace mucho tiempo existió una familia respetable y humilde que Vivian en la ciudad de Chiloé, la familia la conformaban 3 miembros, 1 matrimonio, y su hijo llamado Lucas, eran una familia feliz y trabajadora, emprendedora y perseverante. Pero todo cambio cuando, en un viaje fuera de la cuidad, la familia sufrió un accidente automovilístico, el único que logro sobrevivir fue el muchacho que se dice, en ese entonces estaba cruzando los 12 años, su padre y madre embarazada fueron sepultados y se le entrego la custodia a la abuela paterna del chico, era una anciana igualmente humilde, dueña de un motel que se encontraba a las afueras de la cuidad, en un hermoso y místico bosque, la señora decidió que su nieto algún día heredaría el motel, así que lo puso a trabajar como su asistente, lo retiro de la escuela y le enseño todo lo que tenía que saber para administrar el motel.

Cerca de 7 años más tarde, cuando el ya adulto huérfano de padre y madre cruzaba los 19 años, y su abuela estaba ya en edad de jubilarse, 3 chicas que venían de visita a la cuidad pidieron hospedarse en el hotel, una era muy alegre, la otra era más bien callada y por ultima estaba la reservada, no se sabe cuál eran sus nombres, pero se cree que una era de apellido Edwards y otra de apellido Pérez, el joven Lucas se enamoró perdidamente de una de las chicas, la reservada, y cuando estas salieron a recorrer el bosque, Lucas corrió a contarle a su abuela que había conocido el amor. Mientras tanto, las 3 chicas conocieron a otras 2 muchachas que estaban paseando por los bosques, se hicieron amigas rápidamente, y, luego de caminar un rato, decidieron tomar un descanso, cuando encontraron unas bancas para sentarse, con una mesa al centro, una de las tres hospedadas diviso la figura de una mujer.

-¿Oigan… quien es esa mujer da hayí? ¿Ustedes también la ven?- pregunto la huésped alegre

-No es ninguna mujer, es una, ¿Cómo decirlo?, una chica fenómeno, se la pasa todo el día mirando los árboles, como una estúpida-.respondió una de las chicas que encontraron en el bosque

-Entonces, ¿la conoces?-.

-Sí, algo así-.

-¿Sabes cómo se llama?- pregunto la huésped “callada”.

-Creo… que se llama Paz-

-¿Por qué no vamos a saludarla? La huésped se levantó de su asiento, -Chicas, ¿me acompañan?-.

-¡Claro!- dijo como siempre alegre una de las huéspedes.

-Emmm… supongo- dijo la reservada

-¿Ustedes no vienen chicas?- pregunto la alegre a las chicas que encontraron en el bosque.

-No, creo, que las esperaremos aquí- respondió una de las chicas por la otra.

-Ok- dijo la “*chica alegre”*, y se fue detrás de las demás huéspedes.

Las chicas conocieron a la fenómeno, era una chica callada llamada Paz, era muy bonita,pero había algo extraño en ella, las huéspedes la llevaron al lugar en el que estaban reposando, se pusieron a conversar sobre porque habían ido a aquella ciudad, las chicas que encontraron en el bosque confeso que sus padres (eran hermanas) la habían obligado a ir a Chiloé, porque hay aprendería las virtudes que le faltaban aprender, pero eso no mayor mente importante, no, lo real mente importante es que mientras la chica confesaba y hablaba de eso, la huésped reservada vio entre los arboles la figura de la señora Carmen, la dueña del motel, la chica la llamo unas 3 veces, preguntándole que hacia hay, pero esta no le respondió, aunque los gritos en forma llamada atrajeron la atención de las demás chicas, estas, a excepción de Paz, le preguntaron con quién estaba hablando, ya que ellas no vieron a nadie pasar, inmediatamente Paz le pidió a la *“chica reservada”* que la sugiera un momento, porque tenía que decirle algo, cuando estuvieron más o menos lejos del lugar, Paz le confeso a la huésped que lo que vio era un espíritu, esta no le creyó, pero empezó a interesarse de lo que Paz decía a medida que hablaba, Paz le dijo que solo las “grandes mentes” podían ver a los espíritus, y que el espíritu que habían visto era un espíritu maligno, un *“elemental”*, y que debían sacarlo, o estarían en un grave peligro.

-Pero, ¿cómo la sacaremos de aquí?, digo, después de todo, es su motel ¿no?-

-No tengo una repuesta para ello, pero se cómo descubrirlo, debemos usar la huija-

La huésped accedió, y cuando logro convencer a las demás, vieron que alguien se acercaba, era Lucas, había ido a ver porque no volvían al motel, las 3 chicas que el joven no conocía se presentaron y le explicaron lo que pasaba, Lucas accedió a “jugar” con ellas a la huija, pero luego descubrieron que no era un simple juego, al principio, preguntaron

estupideces, y se asustaban cuando veían que el vaso efectivamente, se movía solo, pero luego se les ocurrió preguntar si había algún espíritu en aquel bosque, el vaso se movió hacia las letras “s” e “i”, algunas de las chicas se asustaron, pero Paz y la *“huésped reservada”* se mantuvieron tranquilas, su siguiente pregunta fue ¿quién era aquel espíritu?, Lucas se quedó pálido al ver la respuesta, resulto ser su abuela, Lucas se desesperó, pero le ordenaron que se calmara, ya que tenían que descubrir cómo sacarla de ahí, Lucas se negó, pero después de explicarle convencerlo de que era un espíritu peligroso, el chico acepto, hicieron la pregunta, y el vaso se movió dando las siguientes letras: E-L-E-S-P-I-R-I-T-U-S-E-L-A-R-G-A-R-A-U-N-A-V-E-Z-S-U-D-E-S-E-N-D-I-E-N-T-E-S-O-N-S-I-G-A-U-N-A-P-A-R-E-J-A-,-C-O-N-L-A-Q-U-E-V-I-V-I-R-A-P-A-R-A-S-I-E-M-P-R-E-,-E-N-T-O-N-C-E-S-E-L-E-S-P-I-R-I-T-U-Y-A-N-O-T-E-N-D-R-A-R-A-Z-O-N-P-A-R-A-Q-U-E-D-A-R-S-E-Y-SE-E-S-F-U-M-A-R-A. Paz anoto la letras en la mesa en un papel que llevaba en su bolsillo, y dijo en voz alta lo escrito: “el espíritu se largara una vez su descendiente consiga una pareja, con la que vivirá para siempre, entonces el espíritu ya no tendrá razón para quedarse y se esfumara”. Los chicos se miraron unos a otros por u momento hasta que Paz los interrumpió:

-Muy bien ya basta de rodeos y decidan quien se ara pasar por su pareja-

-¿La pareja de quién?, no sabemos quién es el descendiente-

-Ustedes tal vez no, pero creo que nuestro amigo lo tiene claro, ¿o no es así, Lucas?-dijo Paz.

-Si… soy yo, soy el único descendiente que le queda vivo- dijo triste Lucas, luego miro a la chica de la que se enamoró y le dijo: -oye, mira, sé que crees que no soy tu tipo, pero desde que llegaste he… estado sintiendo cosas por ti, y me gustaría que tú te hicieras pasar por mi pareja-

La “*chica reservada”*  acepto, ya que le daba lastima Lucas.

Luego de que planearon lo que Lucas debía decir, lo enviaron a hablar con su abuela:

-¡Abuela!- grito Lucas acercándose corriéndose hacia su querida abuela.

-O mi hijito, como has estado- dijo su abuela alegre como siempre

-Excelente abuela- dijo Javier nervioso y con lágrimas en la cara

-¿Sucede algo mi hijito?- pregunto su abuela preocupada

-¿Sí, es que, veras, recuerdas a esa chica de la que te hable?-

-¡Sí!, estoy tan feliz de que hallas encontrado el amor- dijo emocionada Carmen

-Sí, emmm, veras hablando de eso, yoooo… le propuse matrimonio a ella-

La expresión en la cara de la abuela cambio, a una triste y preocupada, -oh, entonces, creo que mi labor ha terminado-.

-Sí, abuela, pero…- Lucas tomo las manos de su abuela, -no tienes para que irte.

-No mi hijito, ya no tengo por qué estar aquí, pero quiero que sepas, que te amo, te amo más de lo que cualquier abuela podría amar a su nieto- Carmen empezó a desvanecerse, no sin antes darle un último abrazo a su nieto, este empezó a llorar, cuando estaba a punto de desaparecer por completo, le susurró al oído: -te felicito hijito, eres el hombre que siempre quise que fueras, nunca olvidare nuestras aventuras juntos, pero, aunque yo me valla físicamente, quiero que sepas algo, y quiero que nunca lo olvides-. Lucas miro cara a cara a su abuela.

-¿y que es abuela?

-que yo nunca te dejare solo-, dicho esto, Carmen desapareció por completo, dejando a Lucas solo con sus nuevas amigas.

Lucas se secó las lágrimas, pero no podía dejar de llorar, -abuela…- dijo el chico.

-¡Lucas!- le gritaron sus amigas corriendo hacia él.

-Hola chicas- dijo Lucas algo más animado al ver a sus amigas.

-¿Que… paso con ella?- pregunto una de las chicas del bosque.

-Se… fue-

Las chicas se entristecieron al ver la cara de Lucas, Paz quiso calmarlo, ya que vio que se iba aponer a llorar de nuevo, así que se acercó a él y los abrazo, -Te felicito, fuiste muy valiente y fuerte-, Lucas dejo caer su cabeza sobre los hombros de Paz, inmediatamente, todas se acercaron a abrazarlo, Lucas había perdido a su abuela, pero había ganado 5 maravillosas amigas, y una novia, ya que creía que en realidad, la *“chica reservada”* de verdad lo amaba.

Pasadas unas 5 horas lo ocurrido, las 3 huéspedes decidieron que debían irse, porque el lugar les traerían malos recuerdos, pero le ofrecieron a Lucas que se fuera con ella, este acepto, dijo que dejaría aquel motel para siempre, ya debía superar la muerte de su abuela. En cuanto a las chicas que conocieron en el bosque, decidieron volver a su ciudad natal, porque ya habían aprendido lo suficiente. Y en cuanto a Paz, ella decidió que debía volver a su labor de librar al mundo de los fantasmas *“elementales”*, y pesar de que las 3 ex-huéspedes le pidieron que se fuera con ellas y Lucas, esta se negó.

Cuando las 3 ex-huéspedes estaban listas para irse, Lucas corrió hacia su supuesta novia, la abrazo y le dijo: -Amor, contigo, cualquier reto que me ponga la vida no será problema-, pero la chica lo corrió, y mirándolo a los ojos le dijo:

-Lucas… este… veras, yo no te amo, solo fingí para que ella se fuera, además… yo ya tengo novio…-

Lucas quedo devastado, sintió que nada serbia ahora que el amor de su vida lo había rechazado, no pudo soportarlo, ni siquiera la anterior felicidad de tener nuevas amigas pudo alegrarlo, tanto así que cambio de opinión en cuanto a seguirlas y se quedó en el motel de su abuela, ni siquiera se despidió de las chicas, solo se quedó a ver por la ventana como se iban, pasados unos minutos, el chico tomo un cuchillo y subió a la habitación que su abuela le había designado para dormir, abrió el closet que hay estaba, y saco unas latas de cerveza, se sentó en el suelo y se puso a beber, cuando ya estaba entre borracho y sobrio dijo:

-¿Por qué?- se dijo para sus adentros.

-Primero murieron mis padres, luego perdí a mi abuela-El hombre tomo un sorbo de alcohol y continuo -¡y ahora la chica de mis sueños me dejo!- tomo otro sorbo, -estoy solo-.

-yo nunca te dejare solo mi hijito-. Dijo Carmen, que se encontraba parada al lado de su nieto.

-¿Abuela?...-.

Capítulo 5: El rencuentro

-*wau*- dijo impresionada Amanda.

-pero…- Oscar hiso una pausa para reflexionar de lo escuchado, -entonces *ella*… Carmen, ¿nunca se fue?

-Al contrario, ella se esfumo tal como lo predijo la huija, pero una vez en el \*\*\*\*\*\*\*\*, alguien, probablemente otro *“elemental”* le hiso saber que todo había sido un engaño para alejarla de su nieto. Sin embargo, creo que hay algo más… bueno, es obvio que estén confundidos, por lo que veo, en primer lugar, ninguno de ustedes sabe lo que es un *“elemental”*, ¿cierto?.

Tanto Benjamín, como Amanda y Oscar, se miraron uno al otro para ver la expresión de los otros y saber si siquiera habían oído hablar de esa palabra usada de esa manera. Javier dedujo de sus miradas, que nadie sabía lo que era un *“elemental”*, así que les explico:

-Bueno, como veo que nadie sabe, les explicare: desde que tuve mi primer encuentro con *ella*, me eh puesto a investigar sobre los espíritus, sus historias, debilidades, apariciones, y los tipos de espíritus y fantasmas que existen, averigüe, que existen dos grandes categorías de *entes fantasmales*, están los *“poltergeists”* y los *“elementales”*, los *“poltergeists”*, que viene del francés, “fantasma ruidoso”, son aquellos se les llama fantasmas ruidosos, porque se dedican al caos, a aterrorizar a aquellas personas que se encuentran, o incluso a hacerles daño, a mover muebles, a levitar a las personas, y obviamente, a generar ruidos terroríficos, como susurros, llamados, lamentos, ya saben… se dice que se quedan en la Tierra por varias razones posibles, ya se ha porque no entienden que murieron, o dejaron un asunto pendiente en este plano. Tal vez son sólo personas que tienen miedo al castigo eterno, como se les enseñó falsamente por una persona en vida. También pueden ser personas que fueron adictas en la tierra y la necesidad de cumplir con sus deseos los tiene aquí, o las personas que se suicidaron y no pueden descansar en paz, o las personas que están en busca de familiares o amigos, o incluso las personas que se encuentran atrapados en el trauma que les ocurrió y siguen viviendo en el año y un día. Sin embargo, a pesar de lo que dije antes acerca de que dañaban humanos, leí que existen espíritus que suelen quedarse para aconsejar a aquellos que quieren y estiman, es algo parecido a lo que creen los Mapuches, creo… Bueno, en cuanto a los *“elementales”*, no se les suele atribuir el nombre de fantasma, ya que en realidad ellos nunca nacieron, sino que fueron credos en la naturaleza, probablemente por una mala acción, son demasiado peligrosos, si algún humano, se llega a cruzar con alguno, dese por seguro que no vivirá para contar su experiencia, Carmen, como podrán recordar, era un espíritu de esta clase, ahora, ¿porque quiso fingir que era la abuela de Lucas?, no lo sé, porque si ella nunca nació, nunca vivió, ni nunca murió, no pudo haber tenido descendencia… ¿o sí?, Javier se mantuvo pensativo un rato y luego continuo. –Bueno, de todos modos, debo decir que he averiguado mucho más, pero esto es lo único que les puedo decir por ahora…- Javier miro a su alrededor con una mirada de rabia y dijo: -siento que *ella* se aproxima, debemos prepararnos para defendernos-, el chico se paró y se sacó la camisa, dejando al descubierto una camiseta negra, con unos 6 collares de los cuales colgaban bolsas con ruda, 3 frascos de agua bendita, 3 globos de agua, y una Biblia, luego saco de sus bolsillos 4 cruces.

-Escuchen con atención, levántense y pónganse a la defensiva, estamos a punto de entrar en PKER-, dijo Javier, a la medida que hablaba le iba entregando objetos de su camiseta a sus amigos, los cuales los recibieron sin entender lo que Javier hacía, le entrego la Biblia, una cruz y collar a Amanda, y a Oscar y Benjamín les entrego a cada uno un globo de agua, un collar y una cruz, luego les explico que los globos estaban llenos de agua bendita, el cual los espíritus malignos odian.

-espera, dijiste algo de una *pkiur* o algo así, ¿Qué demonios es eso?- pregunto nervioso Benjamín.

-PKER, Psicokinesis espontánea recurrente, un evento con un *“poltergeists”*. escuchen, eh estudiado acerca de cómo defendernos del ataque de un *“poltergeists”* en caso de que nos convirtamos en su *“foco”*, lo primero es tener mucha fe en Dios, así que espero que todos ustedes estén bautizados, ¿todos lo están cierto?.

Los otros 3 chicos asintieron con la cabeza.

-Bien, pero por si acaso, es mejor que derramemos esta agua bendita en el suelo, formando un círculo más o menos grande, ¿ok?- dijo Javier, y les entrego a cada uno un frasco de agua bendita, pero los chicos seguían algo shockeados, Javier se dio cuenta, así que los miro con firmeza y les dijo:

-Acaso me van a decir, que aun después de haber visto a Oscar atravesarme como un fantasma, que después de la extraña muerte de Luciano, y que después del paso increíblemente veloz del tiempo, ¡siguen pensando que esto de los espíritus y los sucesos paranormales es una farsa! Dicho esto, un trozo de pared salió disparado con dirección a la cabeza de Javier, pero este lo esquivo, los demás se quedaron asombrados, ya que vieron que no había nadie que pudiera haberlo lanzado.

-Ha comenzado- dijo Javier, y se puso dentro del círculo que habían hecho los demás, quienes lo imitaron, se puso en una posición de batalla, sosteniendo en sus manos la cruz, como si fuera una especie de cuchillo. –*Ella* está aquí-.

Inmediatamente se escullo un sonido extraño, como un susurro, que decía: Vol… visteeee…, luego se sintió un chirrido, que atravesaba lentamente los oídos de los temblorosos chicos, a excepción de Javier.

-¡cálmense!, ¡son solo las primeras indicaciones de su presencia!, es normal-.

-¿no que era paranormal?- dijo nerviosos Oscar.

-no es momento para bromas Oscar, estamos a punto de entrar en una batalla con un espíritu asesino, ahora, escuchen con atención, ¡Amanda!-.

-¡aja!- asintió Amanda.

-Abre la Biblia que te entregue en el Salmo 91-.

Amanda se puso a buscar en la Biblia, -¡Aquí esta!-.

-Déjala en el piso, ¡ahora!-, le ordeno Javier a la chica, esta obedeció.

-Bien, ahora, todos tomen el collar que le entregue a cada uno y pónganselos en el cuello, de estos collares cuelgan bolsas con ruda, los espíritus malignos odian la ruda, no por el olor, sino por detrás de ese olor hay un efecto catalizador y purificador de energía, *ella* no se acercara a ustedes si las sostienen, o eso espero- dijo Javier lo más rápidamente que podía hablar, sabiendo que *ella* los atacaría en cualquier momento.

-¡¡Javier cuidado!!-, chillo la chica cuando una especie de nube oscura se apareció delante de Javier, cuando este se percató de su presencia, la nube lo ataco, Atravesándolo y haciéndolo caer al suelo sin conocimiento por un momento.

-¡NO!- chillo aterrorizada Amanda, esta se aproximó a al cuerpo de Javier, este despertó de inmediato, y sin siquiera darse tiempo de recuperarse del golpe, se paró y les grito a los demás.

-Dejen de mirarme así, ¡porque no se han puesto sus collares!, ¡que esperan!-

Los muchachos se pusieron los collares que les había entregado Javier, pero apenas Benjamín acerco el suyo a su cuello, un espectro lo tomo y lo levanto en el aire, Benjamín grito y pidió ayuda a sus compañeros, pero Oscar y Amanda no se podían mover, estaban paralizados por el miedo, Javier era el único que podía aun pensar con claridad, así que tomo con sus manos uno de los globos de agua bendita y lo lanzo al rostro de su amigo, al impactar, el espectro soltó al chico, el cual se desplomo en el piso, el espectro grito furioso.

-¡AAAAHH!-, grito el espectro de una forma increíblemente aguda, después miro a los ojos a Oscar y se aproximó a atacarlo. Pero Javier se paró delante de este, mostrándole la cruz al espectro como si fuera un escudo, confiado de que lo protegería.

-Atrévete desgraciado- dijo serio el chico. Pero el espectro lo ataco igualmente, ignorando la cruz que Javier sostenía. El espectro no solo atravesó a Javier (lo cual al parecer le producía dolor a este) sino que luego comenzó a levitarlo, levantándolo en el aire.

Oscar y Amanda lograron volver en sí, mientras que Benjamín seguía en shock por su anterior levitación.

-¡Mierda! ¡Javier!- grito desesperado Oscar.

-¡Debemos ayudarlo!- chillo Amanda. Y dicho esto, Oscar lanzo un globo de agua a la cara de Javier, al igual que este lo hiso antes para salvar a Benjamín, solo que esta vez no funciono, el espectro no soltó a Javier, lo seguía sosteniendo en el aire y aparentemente también lo estaba triturándolo.

-¡AAAAHHH!- gritaba de dolor él chico prisionero del espectro.

-¿¡Por qué no funciona!?-

Oscar entro en un estado de shock nuevamente, no podía moverse ni hablar, solo pensar, -¿Por qué demonios el agua bendita no funciona?-, se preguntaba el chico, entonces se dio cuenta de que el tiempo había vuelto a detenerse, justo como cuando intento golpear a Javier, solo que ahora no fue por un simple segundo, aun así, el chico quiso ignorar esto e intento pensar lo más rápido que podía en una solución, -Javier dijo que *ella* estaba aquí, así que ese horrible espectro debe ser *ella*, ósea, Carmen, según la historia que nos contó-, recordó el joven, y cuando dijo en su mente la palabra “historia”, recordó que en la historia que les conto Javier, dijo que una vez que el descendiente aún vivo de Carmen se casara, esta se esfumaría, entonces, si ella creyera que su descendiente se volvió casar, tendría que esfumarse, pero ocurría un problema.

-Se supone que Lucas vivió hace ya mucho tiempo, si es que existe- pensó el chico, que seguía sin creerse por completo la historia de su amigo, -¿será que esta percatada de todo el tiempo que ha pasado desde que Lucas vivió entre nosotros?, ¿me creerá si le digo que su nieto sigue vivo y se ha casado?- Pensaba Oscar, pero no conto con que, según la historia de Javier, una vez se esfumara, alguien le informaría la verdad, por lo que regresaría, el chico comenzó a angustiarse, “¿Sera que funcionara?, ¿se esfumara como lo dijo la huija, o es que todo era una simple leyenda?, ¿sería que incluso lo que estaba viendo era producto de su imaginación?, sí, eso debía ser, ese espectro no era real, nada era real, probablemente estaba dormido, o seguro inconsciente por la caída que sufrió en la cascada”, pensaba desesperado el chico, obligándose a sí mismo a creer que todo era producto de su imaginación, pero, cuando reflexiono acerca de sus pensamientos, se dio cuenta de que, lo más probable, era que de verdad estaba inconsciente por la caída, ¡y que quizás estaba inconsciente dentro del agua!, entonces se estaba ahogando en ese mismo instante, ¡estaba muriendo!, Oscar fue invadido por el miedo y la angustia y su respiración comenzó a acelerarse, Oscar iba a empezar a llorar, cuando se dio cuenta, de que aun en el borde de su muerte, seguía sin hacer nada, simplemente se estaba quedando asustado como un niño, esperando su hora final, en ese momento, en ese preciso momento, Oscar dejo de temblar, dejo de llorar.

-¡NO!, ¡NO PUEDO ESTAR MURIENDO!, ¡NO VOY A MORIR! ¡NO EN ESTE LUGAR!, siempre, siempre se burlaron de que era un cobarde, de que esquivaba los problemas, ¡MIS PROBLEMAS!, pues ya no más, no me importa si esto es real o no, ¡voy a luchar! ¡No voy a escapar!, ¡NO MAS!- grito dentro suyo el chico, en ese momento, el tiempo volvió a andar, pero ahora Oscar ya no se quedó quieto, corrió hacia donde estaba el espectro triturando a su amigo y se plantó firme debajo de él.

-¡CAAAARMEEEEN!-, grito furioso el chico, después de du grito, hubo un momento de silencio, el espectro dejo de gritar y gruñir, Amanda y Benjamín seguían sin poder hablar por el miedo, Oscar se mantuvo callado y firme esperando la respuesta del espectro, Javier era el único que aún seguía emitiendo ruidos al quejarse del dolor que sentía. Pasados unos pocos segundos, el espectro giro lo que al parecer era su cabezo, dirigiendo su atención a Oscar, este le grito:

-¡Escucha Carmen!, ¡tú nieto Lucas se ha casado!, ¡el ya no te necesita!, ¡has cumplido tu función, y ahora debes irte!-